

PALMAS Y PITOS

SEMANARIO TAURINO



Precio
20 céntimos

▷▷▷ FELIX MERINO ▷▷▷
::: UN MUCHACHO QUE EMPIEZA :::
Y QUE TIENE UN EXCELENTE ESTILO
::: DE MATADOR :::

Año III
Número 125
9 Agosto 1915

Ganaderos de reses bravas

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La de hesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terronez (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA CLASE DE TRABAJOS FUERA DEL ESTABLECIMIENTO



PALMAS y PITOS

Redacción y Administración, Marqués de Santa Ana, 25

PALMAS PITOS

DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 9 DE AGOSTO DE 1915

NÚM. 125

MI OPINION SOBRE GAONA

No hay frase más verdadera ni que más debiéramos tener siempre presente que la frase latina *Nosce te ipsum* (conócete á ti mismo).

Yo la practico con fervoroso respeto, hasta el punto de que no ejerzo la carrera de abogado porque me considero tan malo en los menesteres jurídicos, que si defendiera á un cliente en un sencillo juicio de falta, temería que le aplicaran el horrible artículo 418 del Código penal, ó sea la pena de muerte.

Pero así como digo esto, también digo que en cuestiones taurinas creo tener cierta relativa autoridad.

Como aficionado he conocido desde el Tuto hasta la fecha, habiendo años en los que he presenciado más de setenta corridas; y como criador de toros lo he sido durante quince años.

Me parece que el historial está documentado; y amparado en él voy á echar mi cuarto á espadas hablando de Gaona.

Escribiría este artículo ocupándome de Lagartijo, Frascuelo, Mazzantini, Gaerrita; de alguno de aquellos grandes toreros de mis tiempos, ensalzándolos, y tal vez algún mal pensado dijera: «Artículo de estómago agradecido por los toros suyos que le han librado del fuego.»

Pero ni Gaona es de mis tiempos, ni Gaona es más que el conocido de un momento, y por eso resultaré más imparcial.

¿Quién es Gaona dentro del toreo?

Una verdadera notabilidad y un verdadero maestro. Esto de maestro que con frecuencia y torpeza se aplica, con ligereza imperdonable, sólo se debe aplicar á los que inventan y á los innovadores de lo bueno.

Maestro fué Pedro Romero en su escuela rondeña, que Dios bendiga mil y mil veces; maestro fué Jerónimo José Cándido en su escuela sevillana de jugueteos y monerías, que Dios maldiga; maestro fué el Gordito en su inimitable quiebro; maestro fué Lagartijo en su elegante larga, por nadie imitada; maestro fué Costillares en el volapié; maestro es Gaona en su suerte llamada gaonera.

Yo he visto torear varias veces á Gaona y siempre

he visto resplandecer en la plaza su carácter serio, grave, formal, desprovisto de esos inofensivos tocamientos de pitones que sólo encantan á los ilusos.

¿Fué una figura grande del toreo Manuel Domínguez? ¿Quién concibe á Manuel Domínguez tocándole á un toro los pitones? ¿Y á Bocanegra hincándose de rodillas? ¿Y á Mazzantini limpiándole la baba á un toro?

Los modernísimos aficionados, muchos de los cuales están en «agraz», deben convergerse de que la plaza de toros no es un circo ni una reunión de payasos.

¡Tocamientos de pitones!

¡Cómo me hacéis de reir, don Gonzalo!

Coged al hombre más valeroso, dadle unas cuantas vueltas y luego, cuando no se pueda dar cuenta de lo que le ha ocurrido, ya podéis hacer con él lo que queráis.

Pues eso mismo sucede con los toros cuando se hace con ellos esos jugueteos, por no llamarlos tonterías.

Yo no sé si este artículo lo leerá ó no lo leerá Gaona; pero si llega ante sus ojos, me permito decir lo siguiente á ese notal ilísimo torero: Siguiendo con su toreo formal y serio, clásica escuela rondeña, tendrá á su lado á los viejos aficionados; practicando las «varietés taurinas» no tendrá á ninguno de ellos, y, en cambio, no restará ni un sólo adepto á los que ejercen hoy esas prácticas bufas del toreo.

En una ocasión (y este recuerdo me parece que viene al caso) me decía mi cariñoso amigo el inmenso actor Antonio Vico:

—«Querido Pepe: más estimo veinte aplausos de los intelectuales que doscientos de los ignorantes.»

¡Cuánta clarividencia acusaba aquel genio!

Termino este artículo con una frase, y la tal frase es la siguiente:

El trono de aquel torero tan elegante que se llamó Antonio Fuentes, no está, por cierto, vacante.

Lo ocupa, con gran dignidad, ese inmenso torero que se llama RODOLFO GAONA.

JOSÉ OROZCO.

Málaga y Agosto, 1915.



¡AFUERA EGOÍSMOS!

Todos tienen derecho á la vida.

Así como para el labriego este año en que estamos es año de regocijo y de esperanzas, de redención, porque va á recoger una abundante cosecha, como hace lustros no recolectara otra, que le pague con creces sus sacrificios y sus desvelos, y le asegure el sustento para el invierno, este año que atravesamos va á resultar calamitoso para la inmensa mayoría de los matadores de toros; es decir, para los que no sean espadas de primera categoría.

Hay matadores de alternativa, reputados como magníficos matadores ó como finisimos toreros, que el año pasado torearon cincuenta ó más corridas, y este año no torearán acaso ni la tercera parte, bien porque los amos del coto taurino les hayan escamoteado algunas corridas en plazas de poca importancia, porque se hayan negado á alternar con ellos, ó porque hayan impuesto á las empresas para lugares secundarios en los carteles á dos ó tres paniaguados, que sin mérito ninguno van á cerrar la temporada como los buenos.

Otros toreros hay que no han toreado más que una ó dos corridas, por estas mismas causas, y otros, en fin, que no han toreado ninguna, y es probable que no la toreen tampoco. Y esta gente tiene que mantenerse y que mantener á los suyos, no sólo en la época actual, sino lo que es peor, durante un invierno, que á muchos les resultará interminable por la escasez ó la falta de recursos, pues eso de que los toreros son capitalistas, es una leyenda que debe desaparecer, ya que exceptuando á los menos, que pueden vivir de sus rentas, los demás gracias que puedan sostenerse con la escasa remuneración de su trabajo. Y así no debe extrañar á nadie que en la historia taurina se repitan casos análogos al de Cayetano Leal (Pepe-Hillo), á quien seguramente también habrán perjudicado bastante en su carrera taurómaca los astros de su época con sus avaricias y egoísmos.

La Asociación de Toreros pod.á dar fe de la situación que comentamos, pues tiene que sentir grandemente la influencia de las circunstancias cuando llegue el ya próximo período de recaudación del tanto por ciento que cada socio debe satisfacerla anualmente sobre el importe de sus ganancias. Con la particularidad de que como ese tanto por ciento debe ser, según el reglamento, con relación al número de corridas toreadas el año anterior, muchos se van á ver negros para abonarle.

Cierto que por unas causas ó por otras, este año, en general, se celebran muchas menos corridas que el año último y que otros anteriores. Nosotros calculamos, sin entrar en minuciosas comparaciones de estadísticas, y por consiguiente en cálculo aproximado, que hasta la fecha hanse efectuado de setenta á ochenta corridas menos.

Acaso la tristemente célebre guerra europea, cuyas salpicaduras alcanzan en gran escala á todos los países neutrales, tenga una gran influencia en la cuestión de que nos ocupamos, por existir en España muchas comarcas fabriles ó agrícolas que tenían su comercio casi por completo en el extranjero, y que, imposibilitadas este año de exportar sus productos ó de importar las primeras materias por el trastorno mundial existente, arrastran una vida de penuria que les priva de todo lo que no sea verdaderamente necesario para vivir, y,

por consiguiente, mal pueden pensar en corridas y diversiones.

Pero, aparte de esto, según nuestra manera de ver y entender las cosas, muchos matadores de toros apenas se vistan este año, y otros no lleguen á vestirse siquiera, porque las primeras figuras no les prestan su apoyo franco y leal.

P. Q.

DE ACTUALIDAD

LA SALVACIÓN DE LA PATRIA

SATIRA CONTRA LA PEDANTERÍA DE ALGUNOS SEUDO-INTELLECTUALES

Pérez, Rodríguez, García, Hernández, Gil, Alonso, Gutiérrez, Fernández, acordaron reunirse. Fernández, Gutiérrez, Alonso, Gil, Hernández, García, Rodríguez, Pérez, eran *intelectuales*. Intelectuales. Y acordaron reunirse para tratar de asuntos que al mejoramiento de la patria y á la prosperidad condujesen.

De aquellas reuniones que habían de celebrar, saldrían grandes y luminosos acuerdos...

Pérez, era un buen muchacho. Tenía un defecto: hacía versos. Y unas buenas cualidades: ingenuidad, inocencia, fe...

Pérez había logrado publicar varias poesías en algunos semanarios de la Corte. Y se hallaba engreído por ello. Sus poesías eran unos romances como él, ingenuos y suaves. Faltos de ingenuidad y de brío, de nervio, de fibra... Un día decidió publicar un periódico por su cuenta. Y fundó una revista. Una revista pulcra, atildada, coquetona, de una inmejorable presentación material... Pero al público—¿y por qué, señor, por qué?—no le gustó. Y la revista fracasó. Y Pérez, ingenuo y sencillo, perdió unas pesetas y vió marchitarse sus ilusiones... Además le ocurrió—¿y esto sí que fué sensible!—que las revistas de la Corte dejaban de admitir su colaboración...

Pérez lloró y se consideró fracasado.

Rodríguez era un *peLAGOGO*. Maestro de primera enseñanza en una escuela pública. Tenía 1.800 pesetas de sueldo y vestía unos trajes absurdos y lamentablemente zureidos, brillantes por el excesivo uso y deformados. Tenía unas vagas é imprecisas aspiraciones y pasaba la vida renegando de todo y de todos.

García era atrabiliario, sordo, cesante perpetuo y de oficio mecánico; pero *no ejercía*. Había inventado una máquina para tostar café, y una para hacer cigarrillos. Ofreció á varios fabricantes las patentes de sus aparatos y no se las compraron. Al fin arrinconó sus máquinas y se resignó. Sus camaradas le habían contagiado con su monomanía y se había hecho *intelectual*. Aunque decía *haiga y drento*, era un bienhechor á quien la humanidad debía estar agradecida.

Hernández no era nada, no era nadie... Hernández leyó de niño muchos novelones absurdos y escalofriantes. Se había hecho tímido, y quería ser novelista y dramaturgo. Pero no podía serlo. Cuantas veces se colocaba ante un montón de albas cuartillas dispuesto á eclipsar la gloria de Shakespearé ó de Moeterlik, y asia la pluma para dar principio á su tarea, notaba su falta de talento y de ingenio. Como esto le torturaba, como esto le impedía realizar sus aspiraciones, acababa por llorar y romper la pluma, para á la media hora disponerse nuevamente á poner la primera piedra del edificio de su futura fama.

ESCRITO POR EL PÚBLICO

Gil, Gutiérrez, Fernández, Alonso, eran de una psicología casi igual á la de estos buenos personajes, cuya fisonomía moral acabamos de relatar.

En resumen; estos buenos personajes no eran nadie, no eran nada... Si acaso unos fracasados...

Y se reunieron en un café solitario que tenía los techos ennegrecidos y los divanes rojos. Pasaron al reservado. Y allí, solos, empezaron á discutir arduosamente acerca del lamentable estado de la patria, y de los medios que podrían contribuir á salvarla, á regenerarla...

Pérez habló el primero, como poeta—romántico, al fin—hizo un vibrante párrafo acerca de la patria.

—¡Ah, la patria, nuestra patria, que se cae, que se hunde, que se desmorona! La patria desaparecerá, si nosotros los jóvenes no ponemos pronto un remedio rápido y enérgico. Debemos, pues, tomar una inmediata resolución. Debemos tomar...

—Yo tomaré café con media de arriba—dijo Gutiérrez.

Y yo, Pérez. Y yo, Rodríguez. Y todos tomaron café con media tostada. Alimento de intelectuales.

Luego redactaron una nota. Habíanse puesto de acuerdo al fin.

Decía así la nota:

«España muere, España agoniza, España es un cuerpo ya en descomposición. Y esta España nuestra se deshace...

No quedan en nuestra bien amada patria, ni hombres, ni dinero, ni ideales. Todo ha huído de España. Nosotros los jóvenes, debemos, estamos obligados, á procurar la salvación de España, poniendo á contribución para ello nuestras energías.

Estamos decididos. Completamente decididos. Y de no lograr nuestros propósitos, si la madre patria no nos atendiese, huiríamos avergonzados, lejos de España. Avergonzados de ver que las campañas nobles caen en el vacío. Avergonzados de la incultura, de la falta de ideales de nuestros compatriotas. Avergonzados de nuestro fracaso, no. ¡No!

Y, ¿qué hemos de hacer para salvar la patria? Una cosa; una sola cosa. Empezar una activa y enérgica campaña contra las corridas de toros. Las corridas de toros consumen las energías, el dinero del pueblo. Con ellas el pueblo se embutece. Y, por eso, debemos procurar desterrar esa fiesta bárbara, inculta, salvaje, cuna de analfabetismo, barbarie é incultura, rémora de la civilización...

Hay que acabar con las corridas. Opongamos á su celebración nuestro esfuerzo. Y cuando no haya corridas, España entrará en una época próspera, floreciente y será una gran potencia que tendrá hombres de genio, ideales, energías. Tendrá cultura, no habrá analfabetismo; lloverá cuando haga falta para florecer los campos; no llegarán los trenes con retraso á su destino; se abaratará el calzado; tendremos ministros con talento; seremos más altos los hombres que ahora, y se pondrá el aeroplano al alcance de todas las fortunas...» Abajo las corridas!

Y Pérez, Rodríguez, García, Hernández, Gil, Alonso, Gutiérrez, Fernández, cambiaron unas significativas miradas de inteligencia y sonieron satisfechos. Gracias á ellos ¡la patria estaba salvada!

LUIS NAVARRO.

A CADA UNO LO SUYO

Dicen que José Gómez Ortega es un torero más completo que Juan Belmonte, no es justo. Belmonte no es un torero completo; pero José Gómez no es más completo que él.

¿Es tan corto Juan Belmonte como torero en general, según dicen?... ¿Que Belmonte no banderillea! ¿Habrà algo más secundario para un matador? En cambio es una necesidad de primera fuerza para un matador, matar bien; y Belmonte mata bien, cosa que José Gómez no ha hecho nunca; pues el día que ha salido rozando los costillares del toro, ha sido porque le ha tirado el estoque desde el cielo ó poco menos.

¡Siempre «hábil!»; pero con esa «habilidad» que tiene mérito cuando la utiliza José Gómez, pues cuando la utiliza otro torero es un descaro y una falta de respeto al público. ¿No es así, señores revisteros de *El Liberal*, *A B C*, *La Tribuna* y algún periodiquito que llega siempre al colmo de la insensatez, queriendo hacer comulgar á la afición sensata con ruedas de molino?...

José Gómez siempre usa una mala arte en el redondeo, y estas malas artes se le aplauden casi siempre por cierta parte del público. Así es muy fácil ser el primero, y más, si se juzga con toda rigurosidad á los demás.

Juan Belmonte, aunque le pese al ex torero Enrique Vargas, torea mejor, más clásicamente y exponiendo muchísimo más que José Gómez, que nunca expone un alamar.

A Juan Belmonte le he visto yo ejecutar verónicas, faroles, navarras, gaoneras, largas cambiadas, medias verónicas, y con la muleta cuanto hay ejecutable, á la perfección todo. ¿Y matando? Pues se perfila en línea perpendicular al centro del testuz (no fuera del pitón como José Gómez), generalmente en corto, ha e el viaje recto, cruza bien y sale por los costillares. ¿Que no le sale bien siempre? Perfectamente; pero hace lo que puede.

En cambio, ¿con qué toro noble y bravo hace esto José Gómez?...

¿Que José Gómez ejecuta todas las suertes; lo hace todo?... Es muy fácil hacerlo todo mal; más fácil que hacer poco á la perfección, y Belmonte hace más que poco, admirablemente ejecutado.

Si me dicen que Gaona es más completo que Belmonte, aunque genial y todo no llegue á ser la genialidad artística que éste, diré que está bien; pero José Gómez... ¡ca, hombre, ca! ¡Que José Gómez banderillea! Sí: admirablemente por el lado derecho, pues por el izquierdo es nulo; completamente nulo.

En las 22 corridas que le he visto torear de matador de alternativa, y en las muchas novilladas que le ví, muy pocos toros ha dejado de banderillar, y, de éstos, solamente á dos les ha entrado por el lado izquierdo y ¡qué mal ha dejado un palo en la paletilla y otro en la arena!... Pero eso sí: en la preparación, como en todo lo que sea cuestión de producir efecto de oralina en la galería, asombroso.

Ese es todo el arte de José Gómez, señores. Lo demás... cuentos de revisteros taurinos apasionados, y suerte de haber nacido hermano del enorme torero verdad, Rafael Gómez Ortega.

Son muchos los toreros modestos que hacen de todo

y mejor que José Gómez, que si puede hacer las cosas bien y no las hace, no tiene derecho á ocupar el puesto en que lo han colocado.

¡Qué diferencia de las mejores faenas de Rafael Gómez, Gaona, Belmonte, á las mejores de José Gómez! ¡Así es que tenemos que compararlos!

Y en cuanto á completo, ¿cómo vamos á decir que José Gómez es más completo que Gaona, sin mordernos la conciencia?... Gaona lo hace *todo* bien cuando quiere ó puede, y José Gómez, quiera ó pueda, no lo hace *todo* bien.

Gaona, como Rafael Gómez y como Belmonte, dejarán recuerdos á la afición de suertes que ejecutan mejor que nadie; José Gómez, en cambio, dejará el recuerdo á la afición del mejor torero de públicos que ha pisado ruedos. Abí está la tan decantada «habilidad» de José Gómez: en torear al público. No es, pues, más habilidoso que Belmonte, ni que nadie. Y para terminar, voy á copiar la contestación que he dado en los «Pasatiempos taurinos de *El Rehidero*, sobre la pregunta: ¿cuál es más habilidoso Gallito chico ó Belmonte?

«Si por habilidad se entiende dominar á los toros de cualquier manera, aun no estando ésta dentro de las reglas del arte, es Gallito chico el más habilidoso, como lo pudiera ser cualquier *Cow-boy* de Nevada ó de New-Mexico; pero si por habilidad se entiende dominar á los toros dentro de los límites del arte, toreado con verdad, sin destroncar á las reses con malas mañas, es el más habilidoso el gran Juan Belmonte.»

LUFESATI.

OTRO PAQUETE DE PINEDA

Se ha repetido el caso de Albacete, que hace unos números denunciábamos.

La Empresa de Manzanares trataba de celebrar el día 10 de presente una corrida de toros. Y quiso contra ar á Belmonte y Joselito, que pidieron, respectivamente, 6.000 y 7.000 pesetas por matar dos toros.

El empresario, don José García Nieto, en su afán de llevar á Joselito pasó por lo de las 7.000 pesetas, pero al tratar del ganado y decirle el señor Nieto á Pineda que ya le habían adquirido y de una acreditada ganadería, respondió Pineda que Joselito no torea ba si su apoderado no imponía la ganadería.

¿Y qué resultó? Pues que en Manzanares no traga ron el paquete y que Joselito perdió por manejos de su apoderado una corrida más.

Tenemos entendido que en la Asociación de Ganaderos va á tratarse con cuidado el punto ese de qué los apoderados vendan, direc a ó indirectamente toros, sin figurar como ganaderos.

VISO DE LOS PEDROCHES

Con un lleno completo y un tiempo hermosísimo se ha celebrado la inauguración de la plaza el día 26 con dos hermosos novillos-toros de desecho de la ganadería de la señora viuda de Laso.

Hay en los palcos un mujerío enloquecedor.

Primero, negro mulato, de bonita lámina y buenos puñales.

Teodoro García (Conejito de Sevilla) veroniquea bien, siendo ovacionado; un farol y media verónica termina el primer tercio.

Coga las banderillas y cambia sin clavar, repite y pone uno de frente y otro par cambiado. (Ovación). Almendro y el Loro cierran el tercio.

Conejito hace una faena que entusiasma al pueblo; señala un buen pinchazo y media, de la que rueda el bicho. (Ovación y oreja).

Segundo, negro, berrendo, buca mozo, como el anterior.

Rubito de Madrid, que sustituye á Mazzantinito de Sevilla por ser cogido éste ayer 25 en Pozoblanco, torea muy bien por verónicas, después da una gaonera y un farol y oye una ovación.

Coge los palos y se los ofrece á Conejito; sale éste y pone un par de frente, bueno; Rubito juguetea, y después las pone al quiebro, repite con medio al sesgo y tripite de frente. (Ovación). Cierran el tercio Pegote y Santarén.

Brinda Rubito de Madrid al conocido é inteligente aficionado don Antonio Caballero, y hace una labor hermosísima; y con mucha vista señala un pinchazo en hueso, otro, otro y, por fin, una ladeada. (Ovación, vuelta al ruedo y regaló del que brindó).

El día 27 se corrieron otros dos novillos de la misma ganadería por las mismas cuadrillas, quedando Conejito y Rubio de Madrid superiores, y concediéndoseles la oreja.

CORRESPONSAL.

Las medias y zapatillas de torero
QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO, DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE SE ADMITE DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

ZARAGOZA

1.º de Agosto.

Se lidiaron tres novillos de don Matías Sánchez y tres de don Andrés Sánchez, ambos de Salamanca, por Aragonés, Esteban Salazar y Chico de Casetas.

El ganado, salvo el cuarto, muy manejable.

Aragonés fué ovacionado lanceando al primero con la muleta y matándole con una buena, atacando como los buenos, y un descabello. (Ovación y oreja.)

Al cuarto le muleteó con precauciones y le mató muy mal, entrándole ocho veces é intentando el descabello dos.

Esteban Salazar es muy soso, y aunque le salga alguna cosa bien, le quita brillo la sosería.

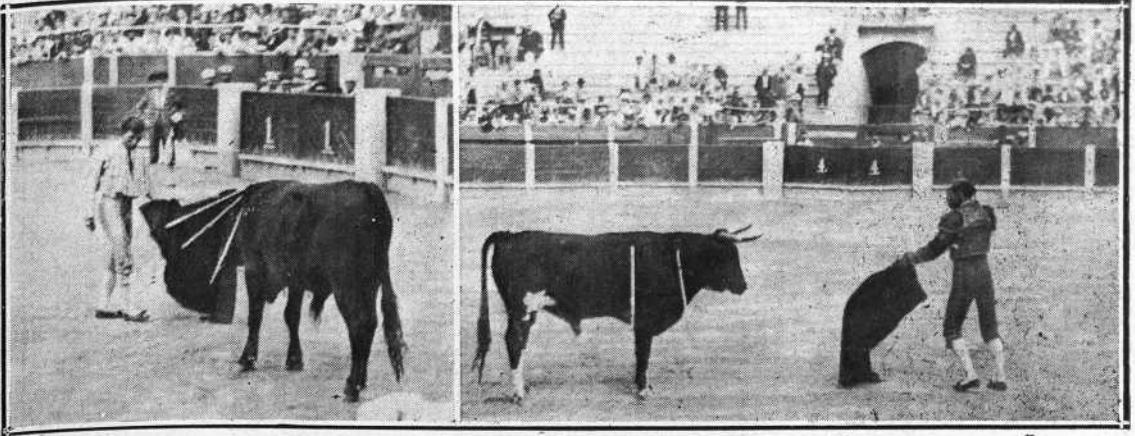
Mató al segundo de un sablazo y una buena, y al quinto de una honda trasera, otra tendenciosa, dos metidos más, un aviso y aburrimento general.

Chico de Casetas celebró el aniversario de la conflagración con un verdadero diluvio de pinchazos, puñaladas, puntillazos, etc. Hubo dos avisos, bronca y multa presidencial... ¡¡¡por malo!!!

En el sexto, incoloro, inodoro é insípido.

Chatillo estuvo enorme como peón y banderillero.

SUPLENTE.



ALICANTE.—El fenómeno Cantillana toreando de muleta.—Cocherito de Madrid entrando á matar.—Fots. Bosch.

ALICANTE

1.º de Agosto.

Cartel: Cuatro bichos malos de L. Hernández, para Cocherito de Madrid y el «enorme» Cantillana. (El primero debutante) En el paseo de las cuadrillas escacha el sevillano una ovación.

Primero.—Cochero da tres lances buenos y un recorte. Entra Cantillana en funciones con la debida expectación y «tira» media verónica, saliendo enganchado. Cocherito le iguala con otra media, saliendo también achuchado. Cajón y Llorençetorean medianamente, aplaudiéndose el trabajo del último que estuvo valiente. Cajón salió con su bonito traje (¡verde y plata, señores!) estropeado. Cocherito encuentra al torillo desarmado y defendiéndose mucho, y con media docena de pases incalificables, sacude dos buenos pinchazos y media delantera, amén de Pardite que levanta al bicho y lo remata después. (Palmas á la voluntad del matador.)

Segundo.—Cantillana veroniquea parando atrocemente, pero sin templar absolutamente nada. (Ovación.) Cocherito, al intentar capotear al novillo, es regañado por su compañero, promoviendo por esto una estrepitosa bronca el público á Cantillana, que no se da por aludido y sigue su propósito. Esto, que ya lo viene haciendo en las tres corridas que lleva toreadas, es censurable; ¡no hay derecho, amigo y enorme Juanito! Intenta el propio Juan hacer una monería, el bicho, en pago, le propina un trastazo que lo tiró á buena altura.

Castizo y el joven Metralleroorean á cual mejor. Y el «mandón» sevillano retira á la gente y en el primer pase le rompe el bicho el chaleco; sigue valiente y con la derecha con unas trincherrillas; termina con un pinchazo, media atravesada, una entera delantera y tres intentos de descabello, acertando á la cuarta. (Palmas, cuatro pañuelos y la oreja.)

Tercero.—Cochero lancea con estilo, parando, mandando y ciñéndose de lo lindo. (Gran ovación.) Cantillana, sin el menor escrúpulo, mete el capote, tirando de repertorio. Cocherito, ayudado eficazmente por el peón Llorençet, trastea al bicho (que es burriciego), con su miaja de prudencia. Un pinchazo bueno, achuchones y carreras en busca del «pescante». Otro pinchazo bueno. El torito se hace el amo y el miedo

abunda en la infantería. Una estocada atravesada. (Un aviso. Otra delantera con pronósticos de alevosía, otro pinchazo, saliendo el matador por los suelos. Un pinchazo malo (protestas), y sigue el lío. (Segundo aviso.) Cocherito se «resiente» (como que la cosa iba á parar mal), y se deja llevar en brazos á la enfermería. Cantillana pincha peor que su ídolo, el de la calva, unas cinco veces y el animal dobla aburrido.

Cuarto.—Cantillana veroniquea con salsa, arte, valor y demás. Transcurre el tercio entre largas cambiadas y otros chismes, y vuelven Metrallero y Castizo á parear bien, viéndose obligado el primero á dar la vuelta al ruedo por los dos pares excelentísimos que colocó.

Cantillana pasa con la derecha. Se desplanta y aplaude el auditorio. Un gran pase de pecho con la zurda—¡vamos!—y un estoconazo bajo, saliendo cogido y pisoteado y rodando el bicho sin puntilla. (Exclamaciones, horrores, aplausos, gente emocionada y salida en hombros hasta la fonda como las anteriores tardes.)

NOTA. El presidente de la corrida fué la calamidad mayor que hemos sufrido y el inexperto más grande que hemos «admirado». Dios quiera que no vuelva á presidir más.

E. MARTÍNEZ.

VALENCIA

30 y 31 de Julio.

En la plaza de toros se celebra el Certamen musical, con asistencia de las Bandas municipales de Madrid y Valencia, la de la Real Sociedad Filarmónica Cordobesa y otras varias.

Ganaron los primeros premios las Bandas de los pueblos Siria, Villarreal, Monises y Monserrat.

Se celebraron también las carreras de bicicletas y motocicletas, que resultaron muy animadas.

La novillada de feria.

1.º de Agosto.

¡Para quitarnos el mal gusto de boca que nos dejaron los toros que se corrieron en las de feria, don Eduardo Miura nos mandó ocho toros con una presentación hermosísima y con una de pitones que no tenían fin, pero ¡qué mansada!

Para alivio de los modestos novilleros que la empresa les tiene postergados, llegaban los bichos á banderillas defendiéndose; así es, que á la hora de la muerte estaban difíciles.

Los encargados de matar fueron: Copao, Vaquerito, Reyes y Toboso.

Copao, intentó dar unos cuantos lances de capa, pero el morlaco le ganó el terreno que fué un primer y sufrió unas cuantas tarascadas de peligro.

Con la muleta intenta sujetarle, y sufrió igual suerte.

Pincha en lo alto cuatro veces, y entrando bien, deja media estocada trasera de la que dobla el toro. (El público respiró fuerte y aplaudió á Copao.)

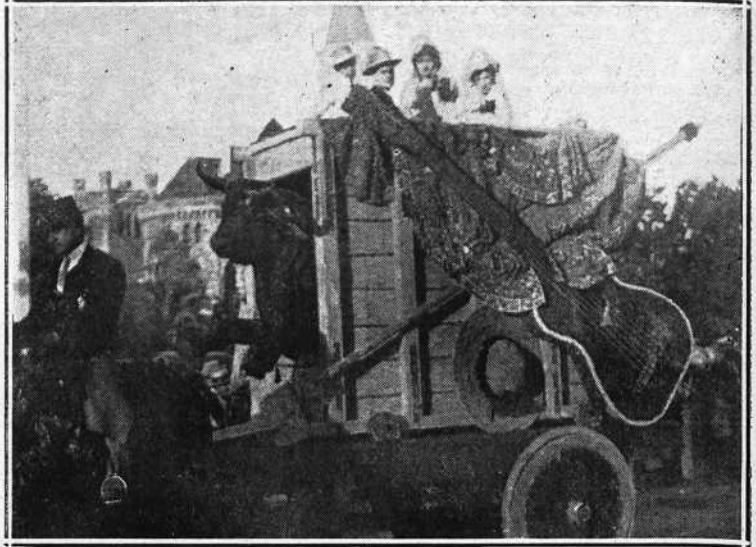
A su segundo, lo despachó de media, algo caída.

Vaqueret, fué el héroe de la tarde; ¡vaya un torero valiente y habilidoso, toreando bien y mandando cuanto se podía!

Entrando á matar con una valentía colosal, despachó á su primero de una gran estocada, y se le concedió la oreja.

Y en su segundo, en tablas, deja media corta, que se hundió por completo.

El público, por aclamación, pidió la oreja; el presidente no se la concedió y le armaron una bronca monumental que duró hasta el final de la corrida.



VALENCIA.—El desencajonamiento, precioso coche que figuró en la batalla de flores y ha sido premiado.—Fot. M. Vidal.

La policía rodeó el palco presidencial; este presidente fué el mismo que motivó el lío entre periodistas sobre la concesión de la oreja á Belmonte en la tercera corrida, y que se le está formando expediente.

Reyes, muy valiente, siendo aplaudido por el pun-donor y habilidad con que despachó sus toros.

Al poner en suerte para picar al sexto toro, fué en-ganchado por la región glútea, ingresando en la enfermería y con la taleguilla rota, y con un gran varetazo. Volvió al ruedo, y fué objeto de una ovación.

Toboso, debutante en esta plaza, nos pareció al principio un suicida, pero luego nos convencimos que no lo era, porque si bien es verdad que el presidente le concedió la oreja de su primero, á mi entender mal concedida, en cambio entró á matar varias veces desconfiado en su segundo.

Toreó con el capote con buen estilo, y fué aplaudido.

Por la noche, los partidarios de Copao y Vaqueret, separados unos de otros, obsequiaron á éstos con un banquete.

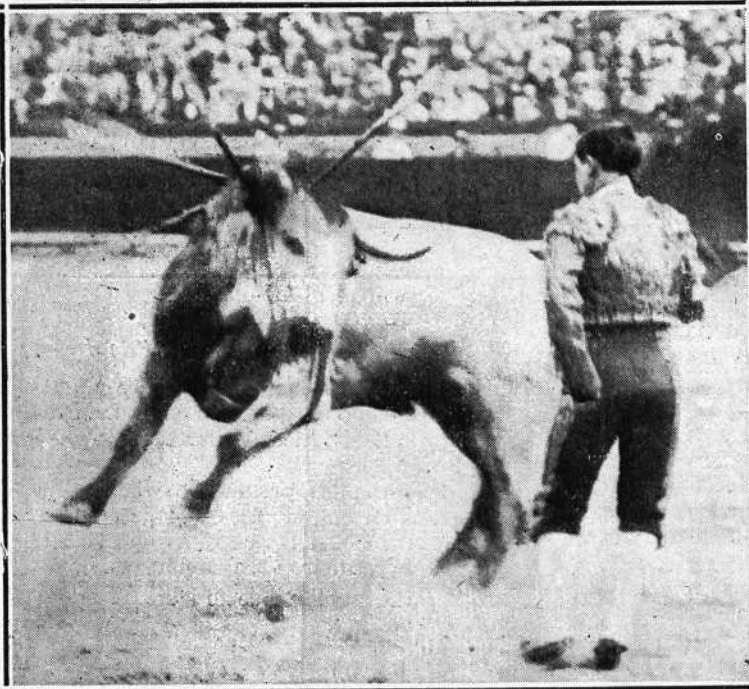
La Batalla de Flores.

2 de Agosto.

Uno de los festejos más grandes de la feria, se quedó para el último día.

La Batalla de Flores, hermoso espectáculo, de vida, color y fragancia, que sólo la paleta puede dar idea de la realidad que en aquel momento respiraba el paseo de la Alameda.

Hermosos carruajes se presenta,



VALENCIA.—Reyes en un ayudado con la diestra á su primero.

Fot. M. Vidal.

ron este año, y entre ellos llamó la atención, por lo nuevo, el que representaba la salida de un toro del cajón.

También llamaron poderosamente la atención, los carruajes, Trineo, Valencia Mercantil, y Egipto.

La animación fué grande, así como el derroche de flores que se hizo.

Novillada nocturna.

Seis toros de Pérez de la Concha, uno de Palha y otro de Campos Varela, para Cortijano, Zapaterito, Carnicerito y Riverito.

¡Gracias á Dios que puedo decir á ustedes, que en esta feria se ha visto algún toro bravo y bueno! Los de Pérez, fueron buenos; el de Palha, también; pero el de Campos Varela, fué colosal; un toro de bandera, con un poder brutal, y noble como un cordero.

Al ser arrastrado, fué ovacionado.

Merece mil plácemes el señor Campos Varela, que ha batido el record de la temporada, y su toro le devuelve la envidiable fama de que gozaba en esta plaza.

Cortijano, en su primero, no pasó de lo debido toreando; con el estoque no pasó de regular; en cambio, en su segundo, toreó muy bien y le entró á matar practicando el volapié con todas las de la ley, por lo que fué ovacionado al doblar el toro; se retiró á la enfermería pa' a curarse un gran varetazo que recibió en un brazo.

Zapaterito, se ve que sabe de toreo. En su primero, no tuvo fortuna con el estoque; pero en el sexto estuvo colosal en todo, ganándose la oreja á toda ley.

Carnicerito, muy apañadito con el capote y nada más; pues en sus dos toros se le vió que carece de algo que no se estudia ni se aprende con lecciones, pues sale del corazón; en cambio, con el capote fué muy aplaudido.

Riverito, toreó muy vistoso y consiguió una ovación por la muerte de su primero, que lo despachó de una estocada baja con todas sus agravantes. (El público pide la oreja y el presidente se la da.)

¡Bien dice el refrán que de noche todos los gatos son pardos!

Al que cerró plaza, que fué el más difícil, le toreó confiado y nada más; con el estoque, cero.

La entrada, un reventón.

Con esta crónica que cierra la feria, llevamos reseñados en diez días la friolera de cuarenta y ocho toros, y tras la marea llega la calma, como sucederá en esta plaza.

¡Qué manera de ganar dinero la empresa!

¡Una feria como jamás se ha visto!

¡El colmo de llenos!

D. CARPIO.

CARTAGENA

5 de Agosto.

Seis toros de Tovar para los dos Gallos.

Los bichos, excepto primero y quinto que fueron buenos, no pasaron de regulares.

Gallo pasa con desconfianza al primero y lo echa á rodar de un pinchazo y media eetcada delantera. (Pitos.)

Al tercero lo mata de tres pinchazos, un metisaca y un desabello.

Al quinto, después de una serie de espantadas, lo remta de una estocada baja. (Protestas)

Gallito pasa bien al segundo y lo despacha de una buena. (Ovación y oreja.)

En el cuarto estuvo regular con la muleta y mató de una atravesada. (Pitos.)

Y terminó la corrida, después de una faena pesada de muleta, de una estocada tendida. (Pitos.)

X. Y. Z.

La Asociación de Toreros

La Asociación de Toreros ha liquidado ya las cuentas que tenía pendientes con la empresa de la plaza de toros de Madrid, habiendo quedado satisfecha de la favorable solución del pleito.

El vicepresidente, Isidoro Martí Flores, en ausencia de Vicente Pastor y autorizado por éste, se hizo cargo en el Banco de España de la cantidad que tenía que cobrar la Asociación, procedente de la corrida de despedida de Bombita.

El abogado, don Fernando Guitarte, ha hecho cesión de los honorarios, aportando aparatos y elementos importantes para el Consultorio médico de la Asociación.

ANTONIO CALVACHE

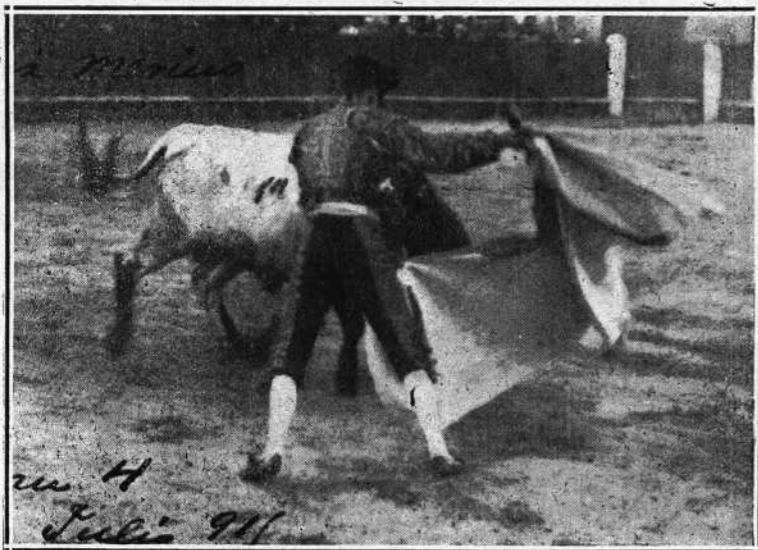


Valiente novillero que ha sido herido el pasado domingo en Sevilla por un toro de Anastasio Martín, y que ha obtenido tan gran éxito en aquella plaza, que ha sido contratado por la empresa para tres corridas más.

UNO QUE PROMETE FÉLIX MERINO

Este joven matador que tantos triunfos ha conseguido en tan breve tiempo, cuenta en la actualidad veinte años, y es hijo de don Víctor Merino, comerciante muy acreditado de Valladolid, sumamente apreciado por su laboriosidad y constancia para los negocios; desde los primeros años pensó en dedicar a Félix al comercio, pero el muchacho, hace unos dos años, le entraron los deseos que a otros muchos de ser lidiador, para lo cual marchó al campo de Salamanca con otros mu-

vencieron a sus padres para que ayudaran a Félix a fin de que fuera torero ya que tan buena disposición tenía, a lo que de mala gana asintieron sus padres, viendo la mucha afición del vallisoletano; los mismos amigos le dieron otra novillada en Valladolid, en la cual confirmó su cartel y consiguió torear en dicha capital seis novilladas seguidas, llegando a sumar en aquella temporada 16 corridas por dicha provincia, matando 32 toros, superiormente.



Félix Merino en una verónica.

chachos de su edad a efectuar el aprendizaje en las duras capeas, en donde se ejerció un año entero, pasando las fatigas y alegrías propias de dicho oficio.

El año pasado ya pudo convencer a algunos amigos para que le presentaran en Valladolid, donde debutó de matador, y demostró que no es un engañado ni mucho menos, sino muy al contrario, pues desde los primeros momentos consiguió ganarse las simpatías de sus paisanos por su tranquilidad delante del enemigo y por su valentía y estilo al matar; en vista de su triunfo, los amigos con-

Como todos los que aspiran a altos sitios, tenía Félix deseos de que la afición madrileña pudiese apreciar sus condiciones toreras, pues sabido es que el que se coloca en Madrid lleva ganado un noventa por ciento sobre los éxitos de provincia.

Y no es que él creyera que los provincianos no podían dar patente de bondad al que buenamente la mereciera...

Lejos de su ánimo dudar de los públicos de provincias. Madrid, para él y para todos contaba con un elemento poderoso para la popularidad: la prensa; ésta es mayor que en las demás po-



Merino en un buen recorte, arrimándose al enemigo.

blaciones y los periódicos de la Corte llegan al último rincón de España. le sacó en hombros por la puerta grande y salió entusiasmado de su trabajo; habiendo logrado torear en dicha plaza cinco novilladas seguidas, con lo cual quedan demostrados plenamente sus méritos ante los bichos.



Félix Merino matando, ¿así cómo se hace eso?

A Talavera fué contratado por una fecha y también ha sido contratado para dos más.

En Palma toreó una corrida, y ha sido escriturado para otras dos.

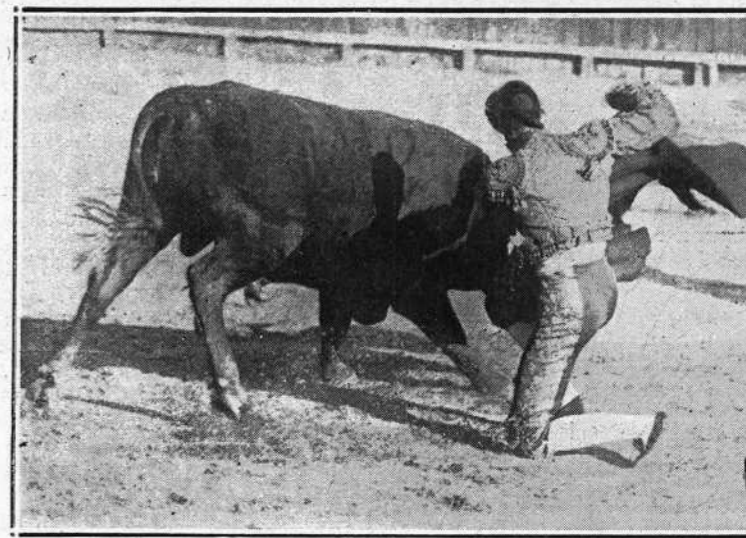
Así que lleva toreadas este año once corridas en tres plazas!

En Valladolid ha estado anunciado para dos corridas este año, y las dos se han suspendido por lluvia, por lo cual ha tenido la desgracia de que sus paisanos no hayan podido apreciar los adelantos de dicho novillero.

atrevernos a asegurar que pronto contará Valladolid con un nuevo matador de toros de los que ganan ama y dinero.

Este rasgo de modestia coloca a Merino a una altura envidiable, pues raro es el principiante que, sin concerse a sí mismo, no dice «a Roma por todo», sin tener en cuenta que la plaza de la carretera de Aragón pesa mucho y que un fracaso en ella es la verdadera pendiente de la sima.

Nosotros hemos tenido el gusto de verle en una de estas últimas corridas



El vallisoletano en un pase rodilla en tierra a un morlaco en Tetuán.

A la Empresa de Madrid llegaron las noticias de los éxitos de este muchacho, y le llamó para que debutase en la primera novillada de la cenicula, llegando la modestia de este muchacho hasta el punto de dar las gracias a la Empresa madrileña y suplicarla le reservasen dicha fecha para después de haber toreado algunas corridas más para salir más suelto delante de este respetable público, por lo cual es seguro que será uno de los que debuten en las primeras novilladas de Agosto, pues ya ha conseguido el muchacho ponerse en condiciones en las corridas que lleva toreadas, por lo cual nos

y hemos apreciado con satisfacción los adelantos tan grandes conseguidos en tan corto tiempo, pues con el capote está muy suelto y ceñido y con la muleta torea cerca, apoderándose del enemigo con luzimiento.

A la hora de matar, que es su fuerte, entra muy corto y muy derecho con un estilo de matador de los de seis mil; y si no al tiempo. Seguros estamos de que en cuanto debute en Madrid la afición dirá unánimemente que hay un matador de toros más que se llama Félix Merino, el cual, si continúa como hasta hoy, pronto alternará con los de primera fila por su gran valor y estilo.

MADRID

La nocturna del sábado.

7 de Agosto.

Escasa entrada.

Se corrieron cinco de Aleas y uno de Hidalgo para Manuel García Reyes, Enrique Cano (Gavira) y Rafael Alarcón. Los de Aleas, bueyes. ¡Como siempre!

Reyes.—Fué el que mejor colocado estuvo toda la noche, mostrándose trabajador é incansable con el capote.

Despachó á su primero de tres pinchazos y un sartenazo en el sótano, y al otro de media en lo alto, aprovechando un pinchazo y otra media delanterilla.

Con la muleta hizo sus adornos y filigranas.

Gavira.—Fué anoche el amo del estoque. Breve y bien en su primero; le atizó dos estocadas arriba entrando con muchas agallas, pero éstas las demostró más cumplidamente en el quinto—un buey grande, descarado de pitones—al que, en los medios, sacudió una hasta el pomo. Se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo.

Alarcón.—No hizo nada de particular, á pesar de sus buenas intenciones. Manejó el capote con apatía y sin soltura, y con el estoque no nos demostró absolutamente nada. No es por ahí...

La becerrada de los zapateros.

Por si los niños que en ella torearon llegan á fenómenos, haremos constar que en la corrida de los zapateros, que se celebró ayer 8 de Agosto, además de otras cosas de menos importancia los niños madrileños de once años Eladio Amorós y Marcial Lalanda, torearon y mataron cada uno un añojo, divinamente. Sobre todo Eladio Amorós, armó tan gran alboroto que hasta cortó la oreja de su becerro.

Los de Urcola.—Cogida de Ale.—El triunfo de Zarco.

8 de Agosto.

Comenzamos la corrida envueltos en una oleada de fuego.

Seis de Félix de Urcola para Ale, Fortuna y José Zarco.

Primero.—Negro, grandote, de respetables defensas, al que da unas verónicas Ale.

Se declara buey á las primeras de cambio, y, á pesar del acoso, los de aupa no consiguen meter el palo más que dos veces.

Alvaradito y Ciérvana actúan de pirotécnicos, regularmente.

Ale (violeta y oro) se lía con el buey, breve y desconfiadillo, tirándose desde lejos para un pinchazo leve; sigue, sufriendo un desarme y un palotazo en la mano derecha, y aprovecha con una trasera, saliendo achuchado y revolcado.

Descabella con el estoque.

Segundo.—Negro también, mogón del izquierdo, al que saluda Fortuna con unas verónicas apuradillas.

Como el anterior, tiene que ser acosado para que tome las de reglamento.

Compare y Casares banderillean como unos hombres.

Fortuna (azul y oro) hace una bonita faena con ambas manos, de cerca y valiente, para un buen pinchazo y una arribita, entrando con muchísimos redaños. (Palmas).

Tercero.—Negro meano, más chico que los anteriores, al que da un lance de rodillas Zarco, llevándose el toro en el cuerno izquierdo un trozo de algodón del sobaco. El bichejo resulta codiciosillo en picas.

Húsar y Alvarado pasan sus fatigas con los palos. Zarco (marrón y oro) pasa con ambas manos (el buey se las trae, sacándose en tablas) le da un pinchazo y repite con una media buena. (Con ella salta el bicho al callejón por el 7, aterrorizando á un pobre guardia).

El puntillero tiene que ejercer su oficio en el callejón, porque el buey se ha acostado allí.

Con la mula de un carro del servicio de agua tiene que ser arrastrado el torillo.

Cuarto.—Cárdeno bragado, lucero, grande, y también huído. Acosado, aguanta tres picotazos.

Parean Ciérvana y Alvaradito y pasa el torillo á manos de Ale, que intenta hacer cosas, aunque moviéndose bastante, para una media, saliendo empuntado por la entrepierna, con rotura de la taleguilla.

Se tira otra vez con una tendida contraria, sufriendo un palotazo leve en el cuello. De nuevo ataca con una delanterilla, resultando cogido por debajo del brazo derecho. Las asistencias lo llevan á la enfermería.

Quinto.—Negro, rabricorto, pequeño, con dos velas de órdago.

Los picadores hechos un lío, y cometiendo con el palo verdaderas infamias.

Casares y Compare parean bien, sobre todo el primero, que escucha abundantes palmas.

Fortuna, aliña con brevedad, tomando al bicho su mija de ascó; pincha una vez sin soltar, y termina con una de cuello vuelto.

Sexto.—Negro, grandote, cornicoto, que atiza los primeros latigazos á los picadores.

Alvarado y Húsar parean bien. Zarco comienza con un pase cambiado, sigue ceñidito con ambas manos, prestándose el toro á cuanto quiere el diestro, que continúa sereno y valiente, citando á recibir y pinchando en lo alto largando después una caidita recibiendo también con muchas agallas y aguantando mecha superiormente.

El público, puesto en pie, aplaude la valentía del muchacho. Lástima que después, la serie interminable de intentos de descabello, desluciese un tanto la faena. Pero conste, que esto fué lo mejor de la tarde, y que Zarco se hizo un gran cartel en la plaza de Madrid.

Salíó en hombros de sus admiradores.

Los toros—excepto el último, noblote y voluntarioso—, huídos y cobardotes. EL TÍO PAGO.

TETUAN

Con un lleno fenomenal, pues la empresa pone empeño en llevar público á su plaza, organizando buenos carteles, se celebró la corrida en que los madrileños Saleri y Platerito despacharían seis toros de Garrido Santamaría.

Saleri en el primero dió un pinchazo y media estocada.

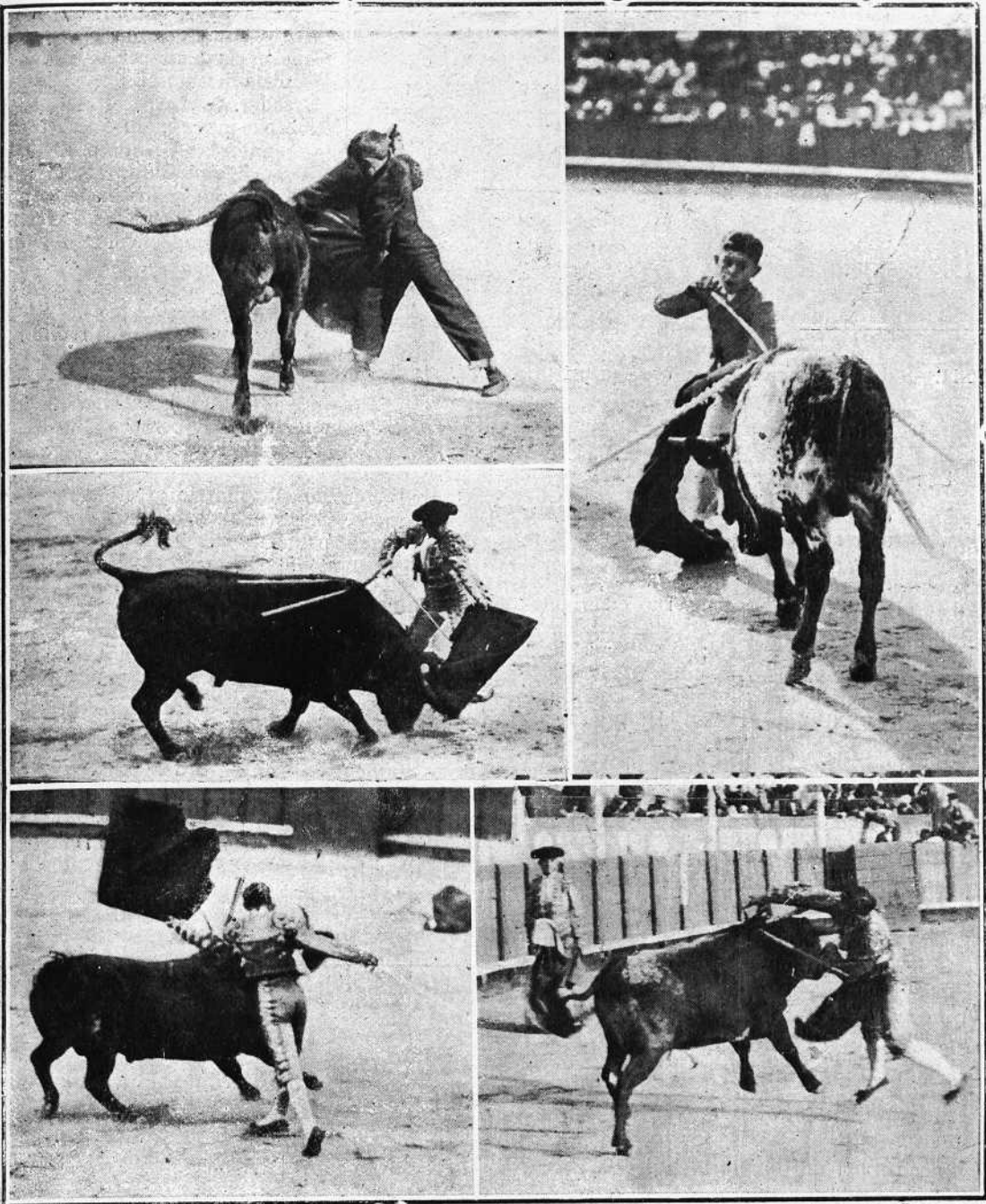
En el tercero una estocada contraria y otra ida.

En el quinto tuvo la desgracia de ver salir á los cabestros para librarlo del compromiso de quitarse de su enemigo.

Platerito estuvo hecho un valiente. Mató bien y alcanzó la oreja del cuarto.

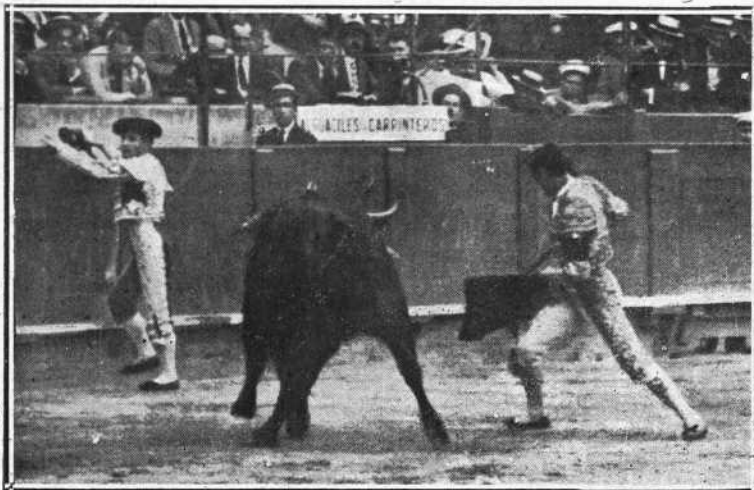
El héroe de la corrida fué Bonifa, que bregó y libró de más de un disgusto á sus compañeros.

DE LAS CORRIDAS DE AYER



El fenómeno de once años Eladio Amorós toreando como un hombre.—Marcial Lalanda, otro fenómeno de chiquillo que entra á por uvas mejor que alguno de 6.000.—Ale dando un buen natural.—Fortuna en un extra de pecho.—Algabeño 42, dando una estocada en Vista-Alegre.

Fots. Serrano.



BARCELONA.—Saleri II, pasando de muleta á su primero.—Fot. Anglada.

MADRID

La nocturna del jueves 5 de Agosto.

El olorcillo á competencia llevó la noche del pasado jueves gran concurrencia al circo de la carretera de Aragón.

Se lidiaron seis toros del duque de Tovar, por las cuadrillas de Florentino Ballesteros y Diego Mazquiarán (Fortuna).

El primer toro fué bravo y noble; el segundo bien criado y manejable; el tercero sacudido de carnes y descarado de pitones; el cuarto abierto de pitones; el quinto de preciosa lámina; el sexto blando en todos los tercios.

Ballesteros, al que abrió plaza, lo saludó con unos lances artísticos, siendo ovacionado; en quites estuvo oportuno y adornado, escuchando palmas; con la muleta, aprovechó las buenas condiciones del bicho y se hizo aplaudir; con el estoque, un pinchazo no mal señalado y una estocada corta en lo alto, fueron lo suficiente para, en unión del ganadero, ser muy aplaudido.

Al tercero le dió cuatro verónicas aceptables; en el primer quite salió rebotado y cayó al suelo, reponiéndose en el acto; lo pasó de muleta con mucho reposo y al herir ¡ay! equivocó el viaje y clavó el acero en los bajos.

Al cuarto, sustituyendo á Fortuna, lo pasó con relativa confianza y al herir lo hizo entrando bien y cobrando una estocada algo despreñada; repitió con otra buena, hasta los gavilanes; intentó el descabello dos veces y dobló el cernúpeto.

Al quinto que, á pesar de su bonita lámina fué fogueado, lo saludó con varios lances muy tranquilo y sabiendo lo que hacía; el animal no paraba aunque Florentino ponía to-

dos los medios á su alcance; media estocada y un pinchazo bastaron para que el toro doblara. El espada fué una vez avisado.

Fortuna veroniqueó muy bien al segundo novillo; en quites estuvo oportuno y adornado; tomó los palos y después de una bonita preparación clavó un par bueno. Con la muleta hizo un derroche de precisiones, dando pases de todas las buenas marcas; entró á herir desde buen terreno y recto, para una estocada algo trasera, intentó el descabello, colocó un pinchazo hondo y volvió á intentar descabellar; llegó un aviso, dobló el toro y el espada oyó palmas.

Al cuarto le dió tres verónicas superiores, recibiendo al dar la última un palotazo en la rodilla.

Conducido á la enfermería se le apreció una pequeña herida en la región anterior de la rodilla derecha y distensión ligamentosa consecutiva, lesiones que, según el parte facultativo le impedian continuar la lidia.

Cuando Florentino daba muerte al quinto toro, salió Diego al ruedo, contravinando el dictamen facultativo y escuchando palmas.

Vestía el pantalón de un mono y cojeaba bastante. Al dar unos lances al sexto bicho se vió apuradillo.

Su compañero le ayudó eficazmente.

Fortuna, para despachar al sexto, empleó una faena valiente con la muleta y entrando bien dejó media un poco tendida. Repitió con una entera en lo alto, que bastó.

En resumen: Ballesteros dejó confirmada la excelente labor que hizo en la anterior corrida. Fortuna puso catedra con lucidos pases de pecho y naturales de acreditada marca.

La gente salió satisfecha, esperando ver juntos al aragonés y al vizcaíno en una novillada presidida por el astro rey; ¡por el sol! Los dos solos, naturalmente.

Esto de las corridas de noche, francamente, no resulta.



BARCELONA.—Saleri II, en el cuarto.—Fot. Anglada.

BARCELONA**PLAZA NUEVA (ARENAS)**

1.º de Agosto.

Con más de media entrada en ambos departamentos, Muley Hafid, en el palco 25, y Pastora Imperio, en el 36, empezó la corrida. El calor es asfixiante.

El ganado. — Era procedente de los señores hijos de Andrés Sánchez de Coquilla, quienes mandaron seis bonitos ejemplares, grandes, de arrobas y finos y cortos de pitones. El más bravo fué el quinto, negro meano, más pequeño que sus hermanos y más adelantado de pitones. Le siguieron por orden de bravura, el primero, castaño aldinegro, y el sexto, jabonero sucio. Un señor torazo fué el cuarto, melocotón, precioso de tipo, carnes abundantes, y de gran poder, que no lució lo que debía á causa de la mala lidia que se le dió. El segundo y tercero, castaño y barroso, respectivamente, hicieron cosas de mansos, pero sin presentar grandes dificultades. En total, que los señores Sánchez se acreditaron como escrupulosos ganaderos, y prueba de ello fué la ovación que se tributó á su mayoral. Vaya también mi aplauso y á seguir por el buen camino. El resultado general del primer tercio, fué, según datos del Grupo Ojén, el siguiente: dos reflones, 29 varas, 16 caídas y 13 caballos.

Larita, de morado y negro, cogió banderillas en el primero, clavando un par haciendo el trapecio, siendo perseguido, á la salida, por el toro que le ayudó á saltar la valla, tirándole contra el segundo cable de la contrabarrera y cayendo Larita pesadamente al callejón al mismo tiempo que el toro, que lo pilló debajo, magullándole el cuerpo. Desde este momento se le vió apagado y sin ganas de bulla, á la que tan aficionado es Matías.

En la muleta empleó dos pases de pecho, dados con ambas manos, valiente, y entrando bien, dió media estocada que quedó baja. Siguió luego un pinchazo, y terminó con una gran estocada en la cruz, que fué aplaudida.

Encontró á su segundo atrincherado detrás de un caballo en el tercio de los toriles, intentando sacarlo de allí con pases de tirón. Intervino con acierto Rufaíto, logrando sacar al toro de su querencia.

Larita, tirando á aprovechar, dió un pinchazo, del que salió rebotado por la cara, recibiendo un palotazo en el pecho. Con el toro aculado en tablas, entró valiente para clavar medio estoque, que salió en seguida, marchándose nuevamente el toro á la querencia del caballo, en donde Larita intentó descabellar, sin resultado. Un pinchazo más, y descabelló al tercer intento.

Pasó á la enfermería y ya no volvió á salir más, por sufrir una fuerte contusión en la región torácica. En los quites estuvo valiente y adornado.

Saleri II, de blanco y oro. Su faena en el segundo fué movida y embarullada, no parando en ningún pase. Media estocada ligeramente caída, hizo que se dividieran las opiniones. Dos pases de pecho buenos, precedieron á otro pinchazo, y luego, en la puerta de los toriles, atacó con coraje, cogiendo una buena estocada de la que dobló el toro, después de intentar Saleri el descabello.

Al cuarto le puso par y medio de banderillas, sin que le acompañara la suerte.

Encontró á su enemigo algo quedado, y sólo tiró á

abreviar, no consiguiéndolo. Un pinchazo, media perpendicular, otro pinchazo, tres intentos, partiendo el estoque por la mitad en uno de ellos, cuatro intentos mas con la puntilla y por fin aceró al quinto puñetazo. (Pitos.) ¡Lástima de toro!

Sustituyendo á Larita, se encargó de pasaportar al quinto, que como queda dicho, fué el mejor de la tarde, y que de haber caído en buenas manos, era para armar una revolución. No estuvo mal Saleri con él, pues empleó una faena muy adornada, intercalando molinetes y pases rodilla en tierra, pero resultó en conjunto una faena movida.

Enmendándose en el viaje, dió una superior estocada que mató en seguida y valió á Julián la oreja y una ovación.

En el sexto estuvo breve y lo despachó de media bien puesta.

Muy activo y lucido en los quites, y superior de verdad en un oportuno coleo, para salvar al picador Carbonero, que cayó con gran exposición.

Los demás. — Por regla general se picó bien, sufriendo los picadores grandes batacazos. Sobresalieron Berruga, Aragonés y Liñán.

Con las banderillas, Pepillo y Rufaíto. Este además en la brega.

El sobresaliente, Cortijano, alternó en algunos quites, no haciendo mal papel.

PEPE OJÉN.

AZNALCÓLLAR

25 de Julio.

Con motivo de haber celebrado una bonita fiesta la Hermandad de la Cruz de Abajo, verificóse en ésta una novillada con dos de muerte, los cuales fueron estoqueados por Joaquín Martínez Díaz, de Triana, alternando con Farfán, de Sevilla.

Los novillos resultaron pequeños, de pocas libras y menos poder.

Joaquín Martínez realizó una faena bonísima. Con la muleta, dió soberbios pases. Con el pincho, entró recto, valiente y derecho; no fué posible sacar más partido del manso.

Fernando Farfán es un torerito fino y artístico, destapándose el niño en esta novillada. Con suma elegancia, toreó de capa. Con la muleta realizó una faena propia de un maestro; pases de todas las marcas y con estilo. Las ovaciones eran enormes y con justicia; en fin, un buen día para Farfán.

Bregando y en banderillas, se distinguió Aurelio Lucas (Tato), recitiendo un buen regalo de don Agustín Castilla, por un par brindado á dicho señor.

A los señores empresarios les ruego que ya que el público ha correspondido con una buena entrada, será preciso para lo sucesivo tengan ustedes alguna consideración, echando un riegucecito al ruedo, porque de continuar así, será preciso ponerse gafas ahumadas ó salir ciegos de la plaza.

PALACIOS.

Matadores: Cuando hagáis una faena pesada y temáis que os echen un toro al corral, no mandéis á la cuadrilla que os lo asesine, como hizo recientemente en Valencia un fenómeno; haced lo que Manolete II en Madrid; os vais á la enfermería y que cargue con el regalito el otro espada.



MENTIDERO TAURINO

El valiente diestro novillero Alvarito de Córdoba, que tan brillante campaña viene realizando en provincias, siendo 17 las corridas toreadas; quédanle aun por torear 21 funciones más en los meses de Agosto, Septiembre y Octubre, en las plazas de Sevilla, Barcelona, Valencia, Málaga, Caravaca y Villamayor de Santiago (inauguración de plaza).

Alvaradito reaparecerá en la plaza madrileña en una de las novilladas que se celebren en el presente mes de Agosto.

Muchos amigos nos han felicitado por la bonita portada del número anterior, original del aplaudido artista valenciano señor Vidal Corella.

Belmonte en Santander.

He aquí lo que en *El Cantábrico* dice nuestro queridísimo amigo *El Barquero*, acerca del Benjumea que mató Juan Belmonte, en primer lugar:

«Solo con el toro y con la muleta en la zurda mano, tomó al bicho con un pase por alto bien instrumentado al que siguió uno de pecho apretadísimo, y uno de molinete sin trampa, con verdad absoluta, y ciñéndose tanto que poco faltó para que el espada quedase colgado de un pitón.

Siendo imposible reseñar momento por momento, detalle por detalle la faena más grandiosa que yo le he visto hacer á este torero, he de confesarme vencido.

El lápiz no acertó á tomar notas, y en mi boca se metieron setenta y dos moscas.

Baste saber que hasta los defectos (que los tuvo la faena por la maldita intervención de la mano derecha), hasta esos pequeños defectos parecieron perfecciones totalmente amparados por una valentía loca, sin límites, realmente asustadora.

El público enronqueció de gritar repleto de entusiasmo y admiración, y el asombro y el terror llegaron á lo inenarrable al ver á Belmonte meterse á herir como si quisiera ver lo que había dentro del cornúpeto

y siendo cogido en el centro de la suerte, zamarreado, suspendido y corneado.

El toro, muerto con la estocada muy caída, no tuvo fuerza para cabecear. Y véase cómo de haber completado el magno suceso, es decir, de haber herido en todo lo alto, la res habría podido causar una verdadera tragedia.

(Ovación delirante, oreja, griterío ensordecedor, aclamaciones á grito pelado. ¡El cacó!)

El matador de novillos Torquito II, que tantos éxitos está consiguiendo en cuantas corridas lleva toreadas esta temporada, trabajará el 16 de Agosto en Torvarra (Albacete), matando él solo cuatro tores, y el 3 de Octubre en Caravaca.

El novel matador de novillos Félix Merino, ha sido contratado nuevamente en Talavera de la Reina para el 15 de Agosto y para dos corridas en Palma de Mallorca y una en Valladolid, siendo casi seguro que debutará esta temporada en la plaza madrileña.

CORRIDAS VARIAS

Cehejín, 25.—Toros de Arnaz, cumplieron. Cantarites, bien. Torquito II, superior toreando de capa y muleta, y colosal matando; cortó tres orejas y fué ovacionado y sacado en hombros.—C.

Talavera de la Reina.—Toros de Terrones, regulares; el Rubio, bien toreando y matando. Félix Merino se ganó las simpatías del público toreando de capa y muleta; fué muy aplaudido, y al matar dió dos estocadas superiores por lo que fué ovacionado y sacado en hombros.

Calasparra, 30.—Toros de Serranos, buenos; Cantarites, bien toreando y matando. Torquito II fué aclamado toda la tarde, por su manera tan artística de torear de capa y muleta, y al matar dió dos estocadas; cortó una oreja; fué ovacionado y sacado en hombros.



HABLANDO CON LA AFICION

219. *D. M. G. M.*, Puerto de Santa María.—No le publicamos las fotografías porque eran muy medianas.

Remita cuantos trabajos desee; y, como nos gusten, se los publicaremos.

220. *Don Luis Choliz*, Zaragoza.—Le rogamos nos envíe las señas de su domicilio para contestar á su última.

Siempre que nos escriba le rogamos llene tal requisito para comodidad de la Administración, pues recibimos las cartas á millares y es molesto siempre tener que repasar cartas anteriores.

221. *Don F. D. P.*, Reinosa (Santander).—El apoderado de Luis Freg se llama Cándido del Pazo, é ignoramos las señas de su domicilio.

Muchas gracias por su felicitación.

222. *Don L. C.* (Sevilla).—Efectivamente Cayetano Leal (Pepe-Hillo) ha sido de los matadores de toros que más corridas benéficas han toreado.

Los hermanos Gallos son los llamados á poner de su parte todo cuanto pueden (que no es poco) para la realización de una corrida, ó un algo, para remediar la situación del que, en sus tiempos, tantas ha remediado.

Y decimos los hermanos Gallos, porque ellos, como sabe toda la afición, fueron también aliviados por el que hoy se ve sobre un andamio para buscar el sostén de sus pequeños hijos.

Creemos que los Gómez Ortega, si saben agradecer no dejarán al compañero en la triste situación en que se encuentra.

Que Dios se los premiará.

Juan Belmonte ó el fascinador de toros.

Con este título ha publicado una bellísima información en *Nuevo Mundo* nuestro queridísimo amigo don José María Carretero, reputadísimo escritor que ha popularizado en *La Esfera* el pseudónimo *El Caballero Audaz*.

Como en dicho interesante trabajo se habla de Belmonte, reproducimos aquí algunos trozos del precioso artículo, que seguramente agitará a nuestros lectores.

El doctor Serrano impregnó un algodón en iodo y después, entre chirigota y chirigota, lo colocó sobre la roja herida del torero, cuya abertura tenía el tamaño de un duro. Campúa no pudo reprimir una exclamación de horror, al mismo tiempo que, volviendo la cabeza hacia el balcón, esquivaba la cura cruel. Yo me contraje involuntariamente, como si hubiera rozado por mis carnes la tortura del herido. El, en cambio, permaneció frío, indiferente, como si nada fuera con su cuerpo. Ni un estremecimiento, ni una contracción. Apenas desvaneciéndose un instante su perenne sonrisa. Era un valiente este gitano.

Alguien, un literato, un torero ó un artista de los que estábamos allí, admirado de su estoicismo, le preguntó:

—¿Qué? ¿No te pica, Juan?...

—Qui... quíá, ho... hombre—repuso él con su lengua tartamuda y con su habitual buen humor.—Si... esto da ma... más gusto que la Banda Municipal.

Todos reímos.

Quando hubo terminado el médico de vendarle el muslo, nos preguntó:

—¿Qué? ¿Nos vamos á dar un paseo?

—¡Vámonos!—aceptamos.

Ayudado por Conde, su mozo de estoques, comenzó á vestirse rápidamente. En un momento quedó el torero hecho un *dandy* dentro de un elegante traje negro. No le faltaba un detalle de buen gusto. Cogió un bastón y salimos. Un *milord* y un grupo de chicos nos esperaban en la calle. Al aparecer el torero hubo una exclamación: «¡Eh! ¡Belmonte! ¡Belmonte!»...

—¿Está usted mejor?—se acercó un chicuelo á preguntarle.

—Sí, hombre—repuso el torero en condescendiente broma.—¡Se vive... de milagro; pero se vive!

Después, volviéndose á nosotros, comentó:

—¿Ha visto usted qué respetuoso es ese *chaval*? Es raro, porque generalmente, suelen decirme: ¿Qué tal, *Juanito*?

—Y ¿á usted le hace gracia eso? Me parece que no, ¿verdad?

—Hombre, á mí no me gusta que me tutee nadie á quien yo no tuteo: es un mutuo respeto al que tenemos derecho todos los hombres.

Se acercó una pobre á pedirle limosna. El le dió un duro. En seguida, otra, y otro duro. Nos acomodamos en el coche, que partió con dirección al Retiro.

—¿Cómo nació en usted la afición á los toros, Belmonte?

—Hombre, eso sí que no puedo decírselo. Yo creo que lo llevaba en la masa de la sangre. Allí, en Sevilla, como usted sabe, existe la obsesión del torero. No

se vive más que para los toros. Todos torear. Raro es el camarero que mientras le sirve á uno un chato de *montilla* ó un ponche de café no le da al parroquiano una verónica con el paño ó un pase natural con la botella del agua. Y este ambiente es el que forma desde la niñez al torero. Yo allí, con los chicos de Triana, en vez de jugar á otras cosas, había formado una cuadrilla y dábamos corridas donde nos revolcaba el toro de mimbres.

—¿Dónde toreó usted el primer becerro?

—Verá usted. Yo, ante la *banasta*, era muy valiente, hasta el punto que se me consideraba como el *primer matador*, pero los amigos me decían: «*Juanito*, qué *jindama* pasarías tú delante de un becerro». Yo, la verdad, también lo creía. Entonces, para cerciorarme bien, acordamos reunir entre todos un duro que costaba torear un becerro en la Venta de *Caraancha*; recuerdo que era tan grande mi deseo, que puse, además del mío, el dinero que le correspondía pagar á varios de los muchachos. Llegó el día... Yo, la noche anterior, la había pasado sin cerrar los ojos: no sé si de miedo ó de ilusión. Nos soltaron el becerro. Usted no puede imaginarse lo grande que nos pareció. Ninguno salíamos á torearlo. Al fin yo me impuse al miedo y fui el primero que me dirigí al torete y le di una larga cambiada. Me resultó tan bien, que ya me creí un *Lagartijo*.

—¿Usted ya había presenciado muchas corridas de toros?

—Ninguna. Yo he visto muy pocas corridas. La cuestión es que, cuando chico, me pasaba toda la semana reuniendo dinero perro á perro para ir á los novillos; pero llegaba el día de la corrida y me daba lástima gastarme de pronto la pesetilla que había conseguido juntar. Yo salí á torear formalmente sin haber presenciado más que una corrida de novillos.

Quando estábamos llevando esta vida, se organizó una becerrada sin picadores y salí yo de matador. Me tocó un becerrete manejable y quedé como las propias rosas. Aquella fué la primera tarde que me llevaron en hombros á Triana.

Calló para deleitarse en el recuerdo; después:

—Se empezó á hablar de mí, y en una novillada benéfica consiguieron sacarme algunos amigos. Y no quiero acordarme de aquella tarde. Me tocó un toro veleta, que me quitó el tipo. ¡Qué fatigas pasé! Yo ya estaba loco, extenuado, lleno de indignación: me abrazaba al cuello del toro, llorando, y lo abofeteaba. Por fin, me lo echaron al corral, después de haberme tirado por los aires más de veinte veces y haberle dado yo más de cien pinchazos. ¡Lo que lloré yo aquella noche! Entonces, abandoné mis aficiones taurinas, y con unas grandes desesperanzas me agarré al trabajo de bracero. Una azada y un pozo. Cavaba á destajo y hasta bien entrada la noche. No tenía otro remedio. En casa no había *una gorda* y yo era un zagalón que debía dar mi rendimiento. Dos años estuve sin torear. Un día, *Calderón* me sacó de mis casillas. Y volví al ruedo, dispuesto á quedar bien ó á que un toro me *calase* definitivamente. Se dió una buena tarde. Y lo demás, lo saben todos. Tuve una racha de suerte y me bautizaron con el nombre de «*El fenómeno*».

El trianero hizo una pausa, llena de indiferencia y de frialdad.

—¿Cuáles son los toros que le agradan más? — le pregunté.

—No tengo predilección. Me da igual. Los que salgan bravos. Yo no entiendo de toros una palabra. Dicen que los Miuras son difíciles y con Miuras he logrado mis mayores triunfos. ¡Cualquiera sabe!

—¿Cuál torero le gusta á usted más?

—Usted no me va á creer, pero yo le juro por mi salud que no soy inteligente. ni en toros ni en toreros. Yo veo que todos los compañeros que alternan conmigo tolean muy bien. No sé cuál lo hace mejor ni peor. Es más: yo no me doy cuenta de si toreo bien ó mal. Hago siempre lo que sé: unas veces gusta y otras no. El público sabrá por qué.

—¿Qué le parecía á usted *Bombita*?

—No le he visto torear nunca. Y á *Machaco* le vi sólo dos veces que toreó conmigo.

—¿Usted presiente las tardes que va á quedar bien? Dudó unos segundos. Después, exclamó resueltamente:

—Le diré á usted... ¡Sí! Hay días en que, sin saber por qué, sale uno al redondel *mosca perdío*. Y entonces no sabe uno ni meterse en el burladero, y otras, en cambio, estamos alegres y todo sale bien.

—¿Ha tenido usted alguna vez miedo delante de un toro?

—¡Hombre, muchas veces! Mejor dicho, ¡siempre! ¿Quién es el *gachó* que no tiene *jindama* delante de un toro? Ahora bien: ese miedo insuperable que le hace á uno perder la conciencia de lo que es, ese no lo he sentido yo jamás. Para mí es preferible la cornada de un toro á la vergüenza de una pita.

—¿Le emocionan á usted las ovaciones?

—Muy pocas veces. En la última feria de Sevilla se me saltaron las lágrimas. La gente de pie aplaudien-

do, la música tocando y yo llevado en hombros. Resultaba imponente.

—¿Cuál es la tarde que ha estado usted mejor?

—Creo que fué en Ecija. ¡Qué tarde!

—¿Cuánto dinero lleva usted ganado?

—No sé; ahorrados unos cien mil duros.

—¿Cuándo piensa usted retirarse?

—Cualquier día... que le tome asco á los toros; pero ¿en qué me iba á ocupar?

—¿Ante qué púbico le gusta más torear?

—Me da igual. Mis mejores faenas las he hecho por los pueblos.

—Dicen que las mujeres le traen á usted de cabeza.

—¡Hombre, sí, me gustan mucho!—contestó riendo.—¿A quién no le agrada una *gachí* bien puesta.

—¿Con qué le gusta á usted más torear, con la muleta ó la capa?

—Con la muleta.

—¿Piensa usted poner banderillas alguna vez?

—Veremos. Pero soy muy poco agil para esa suerte.

—¿Qué aficiones tiene usted además de los toros?

—Acosar y derribar me gusta más que el toreo. Después leer y el cinematógrafo.

—Dicen que con Vicente Pastor le agrada á usted torear, más que con ningún otro.

Me es indiferente. Eso lo dicen porque como Vicente Pastor y yo hemos toreado juntos fuera de España, suponen, con razón, que nuestra amistad es más entrañable. Vicente Pastor es muy bueno y un compañero muy cabal. Pero en la plaza me es igual estar con él que con otro».

SEVILLA

Debut de Florentino Ballesteros.

1.º de Agosto.

También en corrida nocturna ha tenido lugar el debut de Ballesteros, el mano de la orejita de Madrid, por lo que existía cierto interés por presenciar su trabajo. Alternaban con el debutante, Calvache y Maera, perteneciendo los novillos á la vacada de don José Anastasio Martín.

Estos han resultado flojísimos. Formaban una corrida de aceptable presentación, aunque algunos andaban escurridillos de carniceras, pero en cuanto á bravura, cero completamente. Se foguearon tres, tercero, quinto y sexto. Por dicha mansedumbre llegaron, excepto el primero, en pocas condiciones para que los espadas se lucieran.

Calvache.—Estuvo muy bien en el primero; hizo una faena breve, destacándose un par de naturales buenos; pinchó bien, acabando con una buena estocada. Se le aplaudió en justicia.

En el cuarto, al intentar dar un pase con ambas rodillas en tierra, fué cogido de manera aparatísima, teniendo que pasar á la enfermería, resultando por fortuna con solo varios varetazos.

Puso un buen par, y ejecutó un par de quites de torero, y con valentía.

Como buen compañero, también merece aplausos.

Maera.—Lo mejor que ejecutó fué un soberano par al cuarteo que colocó al segundo; ha sido sin disputa el mejor de cuantos le hemos visto, teniendo en cuenta que han sido muchos. Fué ovacionado ruidosamente y bien que se lo mereció.

También en quites hizo algunos excelentes.

Con la muleta, ya no puedo decir lo mismo.

No paró ni aguantó, y á partir de la cogida de Calvache, cuyo novillo tuvo también que estoquear, se descompuso a'go el diestro, estando poco confiado.

Con el pincho, aunque fué breve, estuvo deficiente, pues siempre apeló á ventajas visibles.

Ballesteros.—Aunque por la calidad del ganado tampoco pudo hacer nada, ha dejado favorable impresión, pues se le vió tranquilo en sus dos fogueados, procurando hacerse con ellos arrimándose de verdad en algunos momentos.

Con el estoque, salvo un pinchazo, el primero, que atacó con rectitud, en los demás no hubo estrecheces.

Cuando ya había doblado el último, y se levantó al sentir al puntillero, escuchó el diestro un aviso que el público acogió con silbidos, pues en verdad fué intempestivo. En quites bien, y lanceando procuró agrandar.

Hay deseos de volver á verle con mejor ganado.

EL TÍO PEPE.



ZARAGOZA.—Herrerin chico pasando de muleta ¡hay que arrimarse mucho más, querido joven!

PALMA DE MALLORCA

Julio, 1915.

Con verdadera expectación se esperaba esta corrida por los aficionados. Y la cosa no era para menos. Cocherito de Madrid, Torquito y Belmonte, iban á entenderse las con seis preciosos toros de don Salvador García de la Lama, toros que al ser desencajonados produjeron en el público excelente impresión por su finura y buen trapío.

Pero la empresa propone y el toro dispone; y debido á lo que dispuso en Burgos un Saltillo, tuvo que modificarse el cartel, sustituyendo á Juan Belmonte, herido en la capital castellana, el excelente torero mejicano Rodolfo Gaona.

La corrida se celebró, no obstante, con gran entusiasmo.

«El ganado».—Las rese. de don Salvador García Lama, en su mayoría, se dejaron torear como borregos, pues salieron bravas, nobles y tontas, hasta la exageración, hartándose de hacer cosas bonitas con ellas los coletudos.

Sobresalieron segundo y último, que resultaron superiores de veras.

Cocherito estuvo en dos, trabajador y voluntarioso. Gaona demostró que tiene condiciones para ser «as» de sobra. Cortó en ambos la oreja, y toreado y banderilleando, gustó muchísimo.

Torquito, regular en uno y superior en otro, del que cortó la oreja.

C.

CORDOBA

25 de Julio.

Ruidoso éxito de Alvarito.

Para hoy había destinado seis toros grandísimos y de mucho poder, de don Francisco Páez (antes Castellones), para Rosalito, en sustitución de Telle, Alvarito García Bejarano.

Había casi un lleno. Los toros en conjunto salieron bravos, matando 16 caballos.

Rosalito, que reaparecía de sus graves cornadas de Pilas, se conoce no ha quedado bien, pues carece de facultades, y, por lo tanto, nada pudimos verle ni toreado ni matando, y además no hizo por arrimarse mucho.

Alvarito.—Al no haber sido por él nos hubiéramos pasado toda la tarde aburridísimos, y supo imponerse aunque no le correspondía, en llevar el orden de la lidia por su sitio.

Toreando por verónicas y farces á sus dos toros, obtuvo grandes ovaciones, como asimismo al hacer cuatro ó cinco quites de expresión, formidables, los que remataba con medias verónicas de rodillas y cogido á los pitones.

Fot. Cháliz. Con la muleta hizo dos grandes faenas, muy valiente y torero, compuestas de pases naturales, de pecho,

por alto y por bajo, que arrancaba á cada pase un olé, y matando á su primero se nos reveló un gran matador, pues empleó un gran pinchazo que se ovacionó y una formidable estocada de la que salió el toro muerto de los vuelos de la muleta.

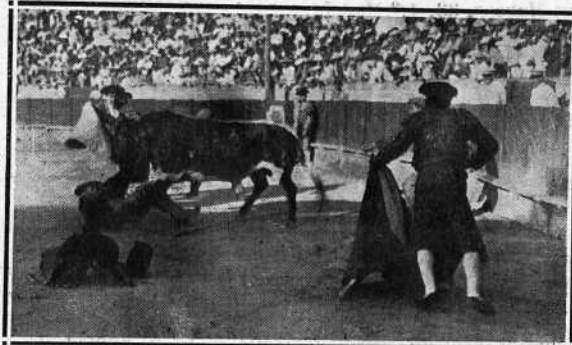
El público aclamó ruidosamente al paisano, teniendo que salir tres veces al tercio á saludar, y en su segundo empleó una entera buena que también se ovacionó.

García Bejarano estuvo valiente toda la tarde, pero embarullado; sin embargo sus faenas con muleta y estoque fueron muy aplaudidas, sobre todo en su segundo.

Picando, Ma zantini, Rubio, Sevillano y Onofre. Banderilleando y bregando, Camará, Conejillo, Pataterillo, Guerrilla y Ardaluz.

J. LEÓN.

ADVERTENCIA.—Se ruega á todos los que adeuden alguna suma á esta administración la hagan efectiva, pues de lo contrario, nos veremos en la triste necesidad de sacarles los colores á la cara.



CÓRDOBA.—Un gran quite de Alvarito.—Fot. Durán.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Gastor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapouliide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado: D. Juan Yúfera, San Marcos, 33, 1.º Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: José Blanco (*Blanquito*) y Manuel Belmonte.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo).—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huer-ta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes.—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).—Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).—Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.